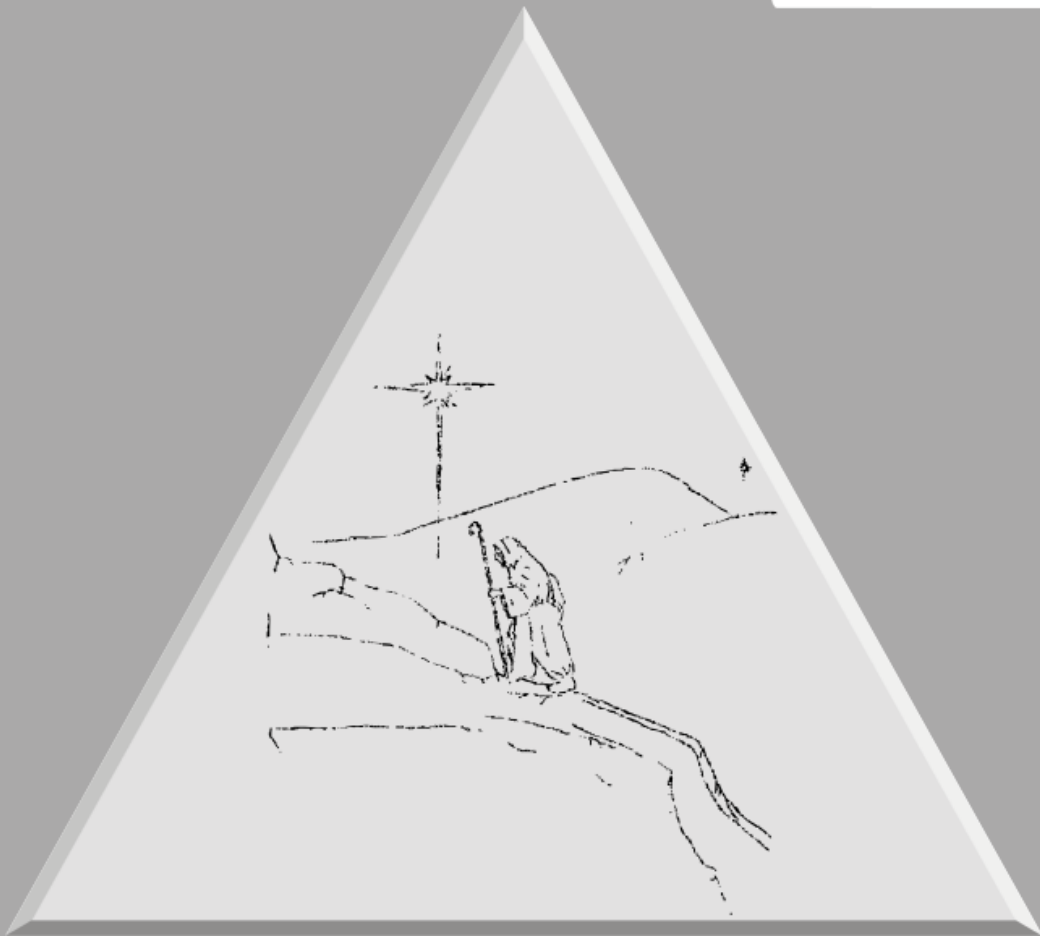


# Cuaderno de Notas

cuaderno 2



COSMOLOGÍA  
**UKSIM**  
Centro de Servicio Planetario

facebook Uksim, Centro de Servicio Planetario [www.uksim.org.ar](http://www.uksim.org.ar)

## *Notas 7 a 12*

*Material publicado por diarios y periódicos de Argentina, Uruguay y Brasil*



*Cuando la conducción de la existencia y de las circunstancias, hacia el cumplimiento de su propósito, requieran nuestra intervención, nos tornaremos gobernantes. Cuando debamos volcar hacia los niveles materiales, el silencio inalterable y la esencia revelada, zambullidos en la faz oculta de la existencia, seremos contemplativos. Cuando en cumplimiento de las Leyes, liberemos núcleos, de las ataduras impuras que les impiden expresar el arquetipo, el curador que somos aflorará. Espejo seremos, si reflejamos inalterablemente, lo que la Fuente Única vierte sobre nosotros. Si la austeridad y el equilibrio cualifican nuestra existencia, si somos capaces de vigilar en nosotros las fuerzas adversas, y vencéndolas, ofrendamos al creador la silenciosa victoria, la Luz de nuestros ojos revelará el guerrero. Al conducir los elementos, de la oscuridad a la Luz, en conocimiento profundo de ciclos y ceremonias, preparando los caminos de la Energía, emerge el sacerdote.*

*Cuando el saber genuino, y carente de formas, se presente a nuestra consciencia, resonará la voz del profeta.*



## Nota 7

En determinada etapa de su existencia, el Ser percibe que debe marchar al encuentro de otra realidad. En la medida que aquella idea se torna más fuerte y precisa, descubre, que existir, excede el mero marco de la conveniencia personal. Así, la búsqueda, se transforma en lo que realmente es internamente - una respuesta al Llamado Interior.

Comienza a vislumbrar, que acudir a aquel Encuentro Interno, demanda el ingreso a una senda. Al principio, aquel sendero, atraviesa áreas que le resultan familiares al buscador. Mientras más se fortalece en los ensayos propuestos por aquella senda, más lejana está toda ambición por agotarla. Al llegar a cierto recodo descubre, que hace algún tiempo, todo lo que el camino le ofrece es Energía de Transformación. También percibe, que no podría retornar a los trechos, donde lo conocido otorgaba confianza y seguridad. La Luz que se hacía presente en las noches del caminante, silenciosamente, lo había preparado para aspirar a lo desconocido. Ella, sin palabras, lo instruyó sobre la Consciencia Peregrina. Le reveló que él, al igual que todas las partículas en Evolución, debía tornar a la Fuente. La Morada de los Elegidos.

Convertido en un Peregrino, sabe que a ningún lugar pertenece. Fluye en los Ciclos de la Existencia, sustentando su Ceremonial.

La Luz, puede ahora, presentarse de manera más intensa al Peregrino. Él, la reverencia en su propio Interior, y se dona a su acción purificadora.

Un porcentaje de los individuos que habitan la superficie de este planeta, recorren aquel recodo del sendero. Las huellas, dejadas por este y otros Peregrinos, operan como símbolos de lo que alguna vez transitaran. Las Civilizaciones Intraterrenas, y Extraterrestres, acompañan los pasos del Peregrino. La Luz que expresan, es la misma que él descubre en su Interior. Así, la consciencia del Caminante, se sumerge en la Revelación, de una Vida Única que todo lo abarca.

Nuestra consciencia, paulatinamente, irá reduciendo la distancia que la separa de una existencia de coligación cósmica. Ensayar la búsqueda y unión con nuestros núcleos interiores es, simbólicamente, el ensayo de unión con el Cosmos. Para concretar lo que nos propone este llamado, un trabajo intenso y desinteresado, debe ser asumido por el Ser. Llegar a la comprensión, de que su escala de valores, así como su tendencia a buscar beneficiarse personalmente en cada circunstancia en la que se ve involucrado, no es imprescindible. Las consciencias que expresan el pulsar de la existencia superior, saben que solo trabajando en beneficio del Todo, un núcleo de vida es fiel al Principio Creador que le dio origen.

Las fuerzas disuasivas, albergadas en la capa del psiquismo planetario, e insertadas en todo el contexto de la vida material, trabajan para que el Caminante no concrete aquello que le corresponde. Su actividad, se centra, en impedir que el Ego humano transforme su energía de separatividad, en una individualidad con condiciones de interiorización y amalgamamiento. De alguna manera, estas fuerzas, intentan asumir el rol de nuestra propia Alma, pero ofreciéndonos, el camino de la desintegración, y el desconocimiento del Propósito Único. Reconocer las múltiples apariencias y dinámicas, con que estas fuerzas interactúan e influyen, se torna fundamental en nosotros. Percibir, que áreas de nuestra personalidad les ofrecen albergue, es un trabajo que demanda osadía y humildad. Entrega y trascendencia. Desapego y atención. Silencio y síntesis. Impersonalidad y desidentificación. Es, precisamente, la energía de desidentificación, la que estas fuerzas intentan neutralizar continuamente en nuestra mente. Ellas tienen asegurado su lugar en este Universo Planetario, mientras la consciencia humana, prosiga su identificación con el juego de fuerzas que estos parámetros involutivos ofrecen.

Los Nuevos Patrones de Vida y Conducta, que ya resuenan y se implantan en el contexto de este Orbe, no necesitarán dentro del ámbito de la Instrucción, de la presencia de estas fuerzas. Su presencia, se verá reducida a un campo de fuerza, que operará como polo para ciertas etapas del desarrollo de los ciclos a manifestar.

El Peregrino, sabe que la presencia de estas fuerzas, en el Universo por donde hoy transcurre su marcha, es parte de lo que su acción como servidor debe atender. Él sabe que la respuesta al llamado, involucra, simultáneamente, ir al encuentro de las necesidades y atenderlas. Yendo de la atención de una necesidad a la otra, es que el Camino cobra el sentido que cada tramo debe significar. Los Peregrinos que cruzan este desierto terrestre, saben que la consecuencia de la acción de estas fuerzas, primero debe ser vencida en ellos mismos. Para reconocer las necesidades, deben arrancar, momento a momento, la propia cizaña, para que aquello que en ellos está destinado a fructificar, reciba la Luz sin interferencias.

Cuidarnos, de no caer en la trampa, de pensar que llevamos una vida correcta, y de conformarnos con lo alcanzado, se torna de inestimable importancia. Esta actitud, ofrece a las fuerzas disuasivas, un sinnúmero de escondrijos en nuestra personalidad. Aspirar a transformarnos, y a mudar indetenidamente, genera la dinámica

de la ampliación de nuestra consciencia. Más tarde o más temprano, este ritmo se acopla al compás de la identidad interna del Ser.

Como hemos visto, nuestra búsqueda, nuestra respuesta al llamado, así como el Servicio, que indefectiblemente debe surgir como vertiente en nosotros, dependen, del potencial para neutralizar la acción de fuerzas, que tienen la capacidad de generar satisfacción, e identificación, con la vía sin salida evolutiva que ofrecen. Poder neutralizar estas influencias, define a qué Señor estamos en condiciones de Servir.

*Daniel Gagliardo  
Uksim*



## Nota 8

En una oportunidad nos llegó, hace poco tiempo, una carta que por su formato revelaba formar parte de una cadena. Ese tipo de cadenas, cuyo propósito, parece ser alcanzar un objetivo de tipo evolutivo. Leímos el contenido de la carta. Aquello que la misma proponía, seguramente, había generado una gama de diferentes movimientos emocionales en simultáneos destinatarios. La energía de su constitución, nos remitía al patrón vibratorio del movimiento de las masas. Bajo un aparente propósito evolutivo, la presencia de fuerzas instintivas era percibida con intensidad.

En nuestra consciencia, aquella cadena, se traducía como una corriente de fuerzas mágicas de cierta densidad. Lo charlado, en estudios abiertos y conferencias, sobre los resultados adversos del manejo e involucramiento con energías mágicas, se hacía presente como un sonido de fondo. Tantas veces, habíamos orientado a consciencias en estado de receptividad, en el inconveniente energético que alimentamos cuando pedimos que algo se concrete. Cuando transformamos nuestra Oración, en un pedido, que desconoce los motivos por los cuales la Vida Única propicia la existencia de una coyuntura. Aunque la misma nos parezca injusta, dolorosa, o simplemente ajena a nuestra conveniencia y preferencia actual.

Dejar de pedir, y por ende, dejar de esperar el resultado de lo pedido, se torna en estos momentos, una prueba generalizada para un alto porcentaje de esta humanidad de superficie. El abandono del Libre Albedrío, encuentra en este proceso enraizado, obstáculo potente para su concreción. En aquellos encuentros, donde podíamos percibir con mayor ajuste, la distancia que aún nos toca reducir para expresar las Leyes, y ser uno con ellas, este perfil puntual del pedir, no había sido abordado abiertamente. El potencial de aquella carta en cadena, no había llegado hasta nuestra consciencia en espera de germinar como su propósito mágico lo preveía. Energías Evolutivas, habían derivado ese elemento hasta nuestras manos, para que el mismo fuera incluido, conscientemente, en el tratamiento de este tema.

Pedir, y quedar a la espera de resultados, es, de alguna forma, mantenernos indiferentes, a la propuesta ofrecida por la energía que rige la actual etapa de transición planetaria. Es desconocer en nuestro interior, la resonancia que la Ley Evolutiva Superior está amplificando. Nuestro relacionamiento con la esfera de la existencia material, se cimentó, en la posibilidad kármica de la elección, de la expectativa, de la especulación, y de un principio temporal, creado por una mente sin receptividad a patrones de conducción interior.

Aquella cadena, potencializaba la interferencia que el pedido arrastra en su condición. Alguien, por algún motivo, que en su arranque incluso podría tener fundamentos de cierta positividad, se adjudicaba el derecho, e incluso, tal vez el deber, de arrastrar a otros seres, a pedirle a la Consciencia que todo lo rige, que modificase una situación, que seguramente esa misma Energía Rectora, conduce y limita por medio de las Leyes que forman parte de Su Expresión.

En una oportunidad, un estudiante nos consultó en un estudio, acerca de aquella frase adjudicada a la Consciencia Crística: *Pide y se te dará*. Aquel requerimiento nos era presentado, en el contexto de un estudio, donde ofrecíamos ampliaciones sobre pedir dentro del marco de la Energía de la Oración.

Para cada etapa de la consciencia humana, según su madurez, y el plano donde puede efectivizar su polarización, corresponden distintas realidades, expresiones de la esencia de aquella frase. Mientras en etapas básicas, el ser entiende por pedir, elegir lo que el Ego, y las tendencias devenidas de los niveles de la

personalidad, creen necesitar o desean poseer, en rellanos más elevados de su purificación y ascesis, es solo mantenerse en estado de receptividad, y aceptación, de lo que la Vida Única le propone vivenciar y asistir.

Pedir, se torna entonces, ofrecerse a reflejar sin condicionamientos, aquella porción de la Existencia Cósmica que nos corresponda. Sin diferir, de lo que la conducción de la misma, en conocimiento del Propósito Único, disponga reflejar por medio de nuestra constitución y Esencia.

El hombre limitado, es un hombre limitante. Él, sin percibirlo, propone los límites de actuación y potestad, para el desenvolvimiento de aquello que suele definir como Dios. Aquello, que por Su Voluntad, propone la expresión del Todo, es Omnipresente, Omnisciente, y Omnipotente. No necesita de nuestros pedidos y ruegos, para que cada coyuntura, la defina, de la manera más favorable al Plan Evolutivo que habrá de concretarse en cada sector de la Existencia.

En gran medida, durante el ciclo anterior, trabajamos con la energía del Ego, aplicada en sentido contrario al de la base de la Enseñanza Crística. Hoy, la gran mayoría de nosotros, hombres de superficie, prosigue confirmando aquella actitud.

El Cristo, señalaba el Camino de la Liberación, al traspasar los Éteres con su Rendición Incondicional al Supremo:

*Hágase tu voluntad, Padre, y no la mía.*

Es en los Espejos de nuestra Consciencia Interna, que aquel Padre puede ser encontrado y escuchado, comprendido y obedecido. Permitir que nuestros Núcleos Internos, puedan fluir en nuestra existencia concreta, es facilitar que sea Su Voluntad, y no la nuestra.

Para comenzar con el ensayo de esta realidad, tan necesitada por la Consciencia Planetaria, no debemos excluir oportunidad alguna. Ninguna circunstancia es pequeña, para que ella no sirva como campo de manifestación de este ofrecimiento de renuncia a nuestra voluntad, para que se haga la de Aquel. Sin embargo, tampoco la hay tan grave o dificultosa, para que nos excusemos de poder permitir dicho tratamiento de nuestra existencia y sus coyunturas.

Preparamos para esta transformación, nos exige definir, con humildad, quienes somos en realidad, y aceptar el desafío de trascenderlo.

En definitiva, entender, que si recién hoy estamos vislumbrando lo que aquella frase nos impulsa a emprender, hasta hace unos instantes, no más, solo intentamos, por todos los medios, que se hiciera nuestra voluntad, Padre, y no la Tuya.

*Daniel Gagliardo  
Uksim*



## Nota 9

A medida que esta etapa de transición avanza inexorablemente a su agotamiento, dando paso a la interacción de energías que podríamos, simbólicamente, definir como homologadas, con relación a la nueva polaridad planetaria, algunos seres alimentan ciertas expectativas. Entre ellas, una en particular, se hacía presente al momento de preparar esta nota que nos relaciona semana a semana. Su presencia, fue percibida casi permanentemente, en las charlas dadas por nuestro grupo en distintos lugares.

Sintetizando las distintas variables de su expresión, la siguiente frase exhibe su carácter puntualmente.

¿Tenemos, realmente, el tiempo que necesitamos, para realizar los cambios que todo este nuevo conocimiento sugiere a la consciencia humana?

En algunos momentos de nuestro aprendizaje, se nos señaló como inoportuno, el contestar a una pregunta con otra. Hoy, más maduros, intuimos que no existen condicionamientos, para recibir por el medio y el formato que sea, aquellos impulsos que deban aportarnos claridad y orientación. De este modo, estimando auxiliar dichos impulsos, a aquella pregunta vemos oportuno contraponer estas otras:

¿A qué tiempo hacemos referencia? ¿Al de los tibios, o al de los osados? ¿Al de aquellos que intentan utilizar su existencia, para que la misma se torne herramienta del Plan Evolutivo? ¿Tal vez, el tiempo de aquellos otros, cuya ocupación y disponibilidad para con la Vida Evolutiva, se asemeja a aquellas prácticas de gimnasio tan usuales en esta cultura? ¿De 19 a 20, tres veces a la semana, y al cabo de dos años, un desvitalizado y engañoso papel, que será colgado en la pared elegida, los acreditará para hacer lo mismo con otros ingenuos espiritualizados?

¿De qué tiempo estamos pendientes de alcance y consumación? ¿Del de ese ser, que percibiendo los pasos, que posiblemente sean lo más cercano a la energía de su propia Alma, no se decide a concretarlos?

¿O el de aquel otro, que incluso sin mayor referencia en su consciencia, que la de vislumbrar que lo conocido y convencional, es la osamenta de la actual civilización de superficie, se ofrece con relativo entendimiento, a ser permeado por lo inédito con tranquilidad y sin expectativas?

Un sin fin de preguntas podrían alinearse en nuestra consciencia. Si pudiéramos estar lo suficientemente atentos, con aquellas que hemos propuesto, podríamos, por su sola incisión, dar por terminado nuestro encuentro de hoy, y dedicar nuestra energía a un ejercicio de reflexión sobre las mismas. También es cierto, que podemos compartir esa energía reflexiva, y, simultáneamente, cumplir lo pactado con este medio de comunicación.

De los tibios, no es solo el tiempo lo que no alcanzaría. De aquellos, nada serviría para implantar un nuevo estado de consciencia en la superficie de este planeta. Su tiempo, solo sirve para confirmar lo que ya no alberga la esencia. Utilizando términos afines, podríamos decir, a riesgo de ser mal interpretados por mentes netamente cronológicas, que el tiempo de los tibios es anacrónico. No está ligado a los ciclos de la Vida Interior. Nuestra incapacidad evolutiva, para percibir el ordenamiento único de la existencia, ha montado un invento en el nivel mental.

La mente “inventó” la energía cronológica. Desvió el palpitar incesante de una realidad sin principio ni fin. Fraccionó la consecutividad de la existencia, en razón de las condiciones materiales donde se encapsuló.

Si hoy se nos invita a beber de la fuente, es que tendremos la oportunidad de caminar hasta ella, y saciar nuestra ancestral sed. En términos de energía cronológica, no nos faltará un segundo para realizar aquello que nos concierne evolutivamente. La Ley dispone del poder de instalación de los efectos. El margen que ofrece para el cumplimiento de los pasos a alcanzar, supera la ilusión cronológica, y se define en la activación y caducidad de ciclos y etapas. Cuando nuestra consciencia descubre aquel tesoro a alcanzar, ingresa a la pulsión de un ciclo. No es una oportunidad cronológica, y sus mediciones temperamentales y ciclotímicas, lo que se nos está ofreciendo. Es la asimilación y aprovechamiento, del circulante energético en estado de conductividad, previsto para la realización de aquellas etapas.

No es tiempo lo que se nos ofrece a cada uno de nosotros, para cumplir con la transformación que adeudamos a la Vida Única. Se nos insta a resolver, el cumplimiento de nuestra participación, dentro de ciclos individuales, contenidos en un ciclo general activado para la humanidad de la superficie de este planeta. Quien incesantemente, osada y desinteresadamente, trabaje en su transformación, vivirá con holgura y tranquilidad, lo que otros, desviados del propósito interior, definirán como una carrera contra el reloj.

Preguntarnos si aún estamos a tiempo para cambiar, es desestimar la Realidad de la Esencia, es creer que la energía cronológica regula las fases de la ascesis humana, o al menos la influencia.

Cuando los Núcleos Internos, saben que un ser no tendrá “tiempo” para emprender satisfactoriamente una etapa evolutiva durante una encarnación, lo saben en relación a la imposibilidad de concretar el desarrollo de un ciclo. Desde ese punto de vista, es que ciertos seres se tornan no rescatables en distintos niveles de consciencia. Por un proceso análogo, también así, la Jerarquía reconoce semejante principio en relación a los mismos Núcleos Interiores.

Es en convergencia a estas inquietudes espirituales, donde más se nos auxiliará en la comprensión de la energía que diferenciamos como tiempo. Y aunque por ahora nos cueste entenderlo, es con el manejo inteligente de este denominado tiempo, que la ilusión que representa será superada, y su lugar será inequívocamente ocupado, por el cumplimiento de ciclos y etapas. De manera cada vez más profunda, percibiremos todo lo que acontece, como una única Realidad, que nuestra actual limitación desglosa en pasado, presente, y futuro.

*Daniel Gagliardo  
Uksim*



## **Nota 10**

Hace dos semanas, entre algunas cartas recibidas, una persona nos describía una serie de pruebas por las que estaba transitando. La redacción de la misma, nos revelaba el rechazo de aquel ser hacia las coyunturas que le tocaban vivir. Mientras leíamos, la palabra incompreensión resonaba fuertemente.

Aquella persona, no estaba comprendiendo, que lo que le acontecía era lo más favorable a su consciencia. Su Núcleo Interno, había propiciado aquellos acontecimientos, para romper con un determinado estado de inercia y cristalización. Determinados comentarios dentro de aquellas líneas, permitían observar un individuo, que de una u otra forma, siempre había intentado involucrar a otros seres en la resolución de sus conflictos y problemas. Los últimos párrafos de aquella carta nos decían, que dado nuestro compromiso con la evolución de la humanidad, y las características de servicio de nuestra tarea, se nos pedía hacer algo para mitigar tal situación. Y entre otras actuaciones, se nos sugería, no olvidarnos de pedirle a la Jerarquía, en nuestras oraciones, el suavizar tanto problema injustamente padecido.

En lo relatado, se destacan dos energías puntualmente. Una, como la no aceptación de lo que nos acontece. La otra, el pedirle a Aquello que consideramos capaz de regir la existencia, que no permita la prosecución de lo que tanto disgusto y malestar nos provoca, a pesar, de que inequívocamente, nos lo esté adjudicando.

Una de las pruebas para estos tiempos, es la aceptación de estas llamadas pruebas. Incluso, con suficiente grado de apertura, como para expresar energías de agradecimiento profundo por la oportunidad recibida por medio de las mismas. Dentro de este contexto, dejar de pedir también se torna una prueba para los seres. Aceptar lo que la Consciencia Creadora dispone para nuestra existencia, y no solicitarle que nos excuse de sobrellevar lo que ella dispone para nuestra purificación y crecimiento, equivale a desactivar gradualmente nuestra dependencia con la Ley del Karma Material. Para que esto comience a ser efectivizado por nosotros, debemos tener en cuenta, el no involucrar a otros en el trato de nuestros procesos y pruebas. Cuando el Ego, puede generar una efectiva energía de retención y control en ese sentido, él logra dejar de ser, en un grado significativo, un foco contaminante. A partir de las etapas sucesivas, la presencia de un ser, en determinados ámbitos y circunstancias, forma parte de una gama de elementos previstos para la acción de ciertas energías.

Es fundamental para enfrentar nuestras pruebas, la capacidad de apertura a los impulsos internos. Estos impulsos, denominados de liberación, juegan un importante papel en este campo. A medida que su caudal aumenta, el tenor y carácter de la prueba se ve modificado. Las energías que se oponen a esta vertiente, son definidas como impulsos de identificación. Esta identificación, se define como tal, en relación a las energías de los niveles más densos. Al juego propuesto por la capa psíquica.

Para que la conducción interna surja, es menester que pierdan su valor habitual, nuestros pensamientos, sentimientos y acciones. Esto se torna, entonces, una prueba de carácter fundamental en nuestra ascesis.

Vencer en las pruebas, no es una cualidad de nuestro Ego. Al principio, cuando nuestra comprensión se limita al mundo de lo aparente, y a la evaluación superficial de los acontecimientos, la superación de las pruebas guarda un carácter particular en los niveles de la personalidad.

Mientras respondemos a las corrientes que nos elevan por sobre el plano de la ilusión, pasamos a reconocer quién es realmente el artífice de la superación de toda prueba. Pasamos a curvarnos ante aquello que tiene el poder de trascender cualquier condicionamiento, y que descubrimos emergiendo de nuestro interior. Cuando esa energía interior, puede actuar con suficiente fluidez en el tránsito de la prueba, pasamos a ser utilizados como herramientas en el allanamiento del camino de otros seres. Ya en esas instancias, transformados en pioneros, vencemos en nosotros los escollos que otros deberán enfrentar más adelante. Aquella energía de trascendencia, como un registro, quedará instalada, y a disposición, de forma conductiva.

Las pruebas, sirven para que perfeccionemos nuestra sintonía interna. Son la herramienta de superación de la esfera material de la existencia. Por medio de las mismas, aprendemos a reconocer el juego de las fuerzas disuasivas. Comprendemos de manera más profunda, el poder de interacción que las mismas pueden llegar a tener sobre nosotros.

Todos necesitamos evolucionar, las pruebas surgen de esta necesidad. La Ley de Karma, y nuestros núcleos internos, acercan a nuestro contexto, y en perfecta relación al potencial disponible, el carácter de las mismas.

En el horizonte de esta humanidad, se vislumbran acontecimientos inéditos. Los mismos, no necesitan en esta ocasión, de ningún tipo de clasificación ni rótulo por nuestra parte. Al mencionarlos como inéditos, hacemos referencia a ellos, como una energía que para la consciencia humana carece de registros. Las pruebas que hoy debemos trascender, nos permitirán, en un futuro no muy lejano, estar ante estas energías inéditas con equilibrio. Esto no significa, de ningún modo, que llegados aquellos momentos, no debamos enfrentar pruebas de cierto tenor. La característica y vibración de una prueba, están definidas por el grado evolutivo alcanzado por nuestra consciencia. Las fuerzas retrógradas, componente potente en las etapas iniciales de las pruebas, debido a nuestra identificación con las mismas, ceden lugar a otros elementos que pasarán a interactuar con los impulsos de liberación.

Las pruebas no deben ser buscadas ni rehuidas. Estar ante lo que no conocemos, sin saber cuando vendrá, y cómo será, ocupándonos de atenderlo con impasibilidad. Es un ejercicio de atención del eterno presente, que en realidad no debería ser otra cosa, que un profundo e infinito tratamiento de asistencia, a la Esencia Inalterable que mora en nosotros.

*Daniel Gagliardo*  
*Uksim*



## **Nota 11**

Todos los niveles de existencia y de consciencia, necesitan de parámetros evolutivos para su expresión. A medida, que el despertar monádico, se torna realidad en un mayor número de individuos de este planeta, la posibilidad de una expresión más madura de los Linajes Jerárquicos o Cósmicos comienza a percibirse. Estos Linajes, se toman extensiones de las energías arquetípicas. Los patrones vibratorios que canalizan, son fundamentales en el trabajo de conducción de la consciencia humana, hacia la consumación del propósito único de la existencia.

Cuando la Mónada (espíritu), ingresa en el Reino Humano, comienza el contacto con el patrón energético que aquí definimos como Linaje Jerárquico. El despertar monádico, es la etapa clave, para que el individuo comience a percibir el tipo de energías a expresar en el ámbito material. Los Linajes Jerárquicos, se transforman en el marco para una determinada manifestación de la existencia del ser. La participación de uno u otro Linaje, en el contexto de la vida planetaria, está determinado por el ciclo que la humanidad transita, y las energías que deben instalarse. La energía de los Signos Cósmicos, es la fuente que opera por medio de estos elementos. Al igual que los Rayos, los Linajes son catalizadores de la irradiación de estos Signos.



La Mónada, dentro de su evolución, debe llegar al reconocimiento de su propio Linaje. Es recién en esa circunstancia, que su unión con la Jerarquía, y con las energías de su propio Regente, pasan a un grado superior de concreción.

Las denominaciones de estas herramientas, y por ende, las energías que expresan, pueden variar de uno a otro sector de la existencia cósmica o universal. Para la consciencia humana actual, los Linajes revelados son siete: los gobernantes, los guerreros, los curadores, los espejos, los contemplativos, los sacerdotes, y los sabios y profetas. La Energía, utiliza los Linajes, para resolver el abastecimiento de ciertos elementos en la existencia de los planos concretos. Aquello que el Plan Evolutivo propone para ser consumado hoy, cimiento de etapas futuras, solo puede ser llevado a cabo por los autoconvocados, por medio de las energías liberadas por su intermedio. La capacidad de servir, en cada uno de nosotros, está íntimamente relacionada con la fluidez con que expresemos su esencia. Esto no significa, que debamos reconocer conscientemente con cual de ellos estamos en íntima e interna relación. Al permitir la manifestación de nuestros Núcleos Internos, con una determinada cualidad, la esencia de aquellos Linajes que deba expresarse, lo hará. Al igual que todos los Rayos contienen la esencia de los demás, cada Linaje Cósmico incluye y contiene al resto. Cuando realizamos un trabajo profundo con la energía que uno de ellos representa, estamos listos para desenvolver lo mismo con cada uno de los restantes.

Solo con el despertar intuitivo y espiritual, es que nos podemos relacionar conscientemente con lo que representan estos Linajes. En algún momento, todos los seres llegan a la síntesis de estas energías de corte jerárquico.

Por proceder como energías, de campos superiores de la Consciencia Universal, debemos prescindir, para su comprensión, de los términos utilizados para definirlos.

Todos, y cada uno de los elementos, que nos son revelados en estos tiempos, no tienen otra función que la de facilitar nuestra inserción en un nuevo patrón de existencia.

Las denominaciones de estos Linajes, están dadas por términos que, en general, tienen una determinada carga para nuestra consciencia. Cuando hablamos de gobernantes, como de guerreros. De sabios y profetas, o de contemplativos. Estamos hablando de la esencia de aquellos perfiles arquetípicos, y no de la deformación, el desvío, y la degeneración de los mismos, tan conocidos en nuestra civilización de superficie.

Un ser, no podría seguir adelante en su escala evolutiva, si en el marco puntual de ciertos ciclos, no logra expresar la síntesis de estos Linajes. La Mónada, no puede completar las fases finales de su experiencia en el Universo Físico-Cósmico, si los vehículos de los que se sirve en aquel nivel de existencia, no lograron suficiente flexibilidad en el flujo de las energías inherentes a estos parámetros.

El cultivo, profundo y equilibrado, de la actitud correcta, nos permitirá expresar la energía del Linaje más adecuado a cada coyuntura que la Vida Única nos ofrece.

Cuando la conducción de la existencia y de las circunstancias, hacia el cumplimiento de su propósito, requieran nuestra intervención, nos tornaremos gobernantes. Cuando debamos volcar hacia los niveles materiales, el silencio inalterable y la esencia revelada, zambullidos en la faz oculta de la existencia, seremos contemplativos. Cuando en cumplimiento de las Leyes, liberemos núcleos, de las ataduras impuras que les impiden expresar el arquetipo, el curador que somos aflorará. Espejo seremos, si reflejamos inalterablemente, lo que la Fuente Única vierte sobre nosotros. Si la austeridad y el equilibrio cualifican nuestra existencia, si somos capaces de vigilar en nosotros las fuerzas adversas, y vencéndolas, ofrendamos al creador la silenciosa victoria, la Luz de nuestros ojos revelará el guerrero. Al conducir los elementos, de la oscuridad a la Luz, en conocimiento profundo de ciclos y ceremonias, preparando los caminos de la Energía, emergerá el sacerdote. Cuando el saber genuino, y carente de formas, se presente a nuestra consciencia, resonará la voz del profeta.

Llegados los tiempos, donde los seres de este planeta, con una consciencia unificada y un nuevo código genético, puedan expresar elevadamente las energías de estos Linajes Jerárquicos, el propósito a alcanzar por esta humanidad, por la Consciencia Planetaria, y por el Sistema Solar, recibirá una importante e inédita asistencia.

*Daniel Gagliardo*  
*Uksim*



## Nota 12

Mientras nos disponíamos a escribir este artículo para el diario, paralelamente, se nos inducía a observar, cuántos impedimentos de tipo aparentemente técnico, surgían para que estos escritos llegaran a destino.

El motivo de estos escritos, nunca fue otro, que el de ofrecer a quien pudiera sintonizarlas, energías de esclarecimiento. Estas energías tienen su razón de ser, en un Orden, que ocultamente, delinea la evolución de toda partícula, y su inserción en los universos. Esta fuente de ordenamiento, no está ajena en ningún sector de la Vida Planetaria, como tampoco lo están las fuerzas involutivas en diferentes grados de manifestación.

Una de las pruebas a la que nos vemos sometidos con mayor asiduidad, es encontrar la manera, de no desligarnos de aquello que rige la existencia.

Aquellos impedimentos, que de un país a otro, de un sector de la vida planetaria a otro, intentaron bloquear una serie de impulsos, que tenían como destino ser recepcionados por un conjunto de seres, no procedían de aquella regencia. Nuestra tarea, entonces, más allá de servir de intermediarios en la configuración de dichos impulsos, consistía en no perder la sintonía con aquella fuente de ordenamiento interior. Si los escritos tenían que llegar, a quienes correspondiera que llegaran, sería por no interrumpir el vínculo con la conducción de la existencia y por el orden que permite su manifestación.

Qué otra cosa postulan estos escritos, que no dejar de buscar con intensidad la Fuente Interior. Cuanto mayor sean, el colapso y el desorden, donde esta búsqueda, por parte de cada uno de nosotros, se lleve a cabo, mayor el gasto de energías que se necesitarán para reinstalar el equilibrio planetario al final de esta transición. Si logramos custodiar en cada uno de nosotros, la acción de estas fuerzas contrarias, el saneamiento kármico que surja como necesario, estará en consonancia a esta tarea realizada.

Que el material llegara en tiempo y forma a quienes estaba destinado, necesitaría custodios en cada uno de los transcurros y etapas. Esos custodios, en relación al nivel evolutivo que les correspondiera, tendrían que encontrar cómo enfrentar estas fuerzas desordenadas.

De una u otra forma, y a pesar de que grandiosos impulsos se vierten hoy sobre el ser humano, la interferencia, para que los mismos no prosperen, es sumamente potente.

Cuánto material mental y emocional ofrecemos para el modelaje de estas interferencias. Desconocemos el poder inercial, de nuestras más apreciadas ideas en distintos campos. Cuánta energía mental, que no tiene la más mínima posibilidad de conducir evolutivamente nuestra existencia. Cuánta energía meramente teórica e hipotética, incapaz de acercarnos una salida evolutiva.

Ideas que no conocen el Fuego Interior. Ideas que transmiten el frío de lo superficial, carentes del soplo de la Mente Cósmica.

Trabajo de titanes, llevan a cabo, los que en silencio se ofrecen para ser fecundados por los Arquetipos. Las ideas provenientes de esa fecundación, son antorchas que iluminan la contraparte externa de la existencia.

En estos encuentros semanales, buceamos en la estela de estas fuentes arquetípicas. Tratamos de vislumbrar, lo que las palabras textuales no pueden ofrecer, pero que tampoco pueden ocultar, cuando su razón de asistir a una coyuntura, está ajena de ambiciones y propósitos meramente personales.

Nuestro nivel más elevado de existencia no es el Plano Mental, aunque un amplio porcentaje de esta humanidad que conformamos, confirme lo contrario, y alimente las energías de ese ámbito intencionadamente. Esta actitud, demuestra la ruptura con el Arquetipo Humano. Es, sobre otros elementos, el índice mayor de señalamiento de la insanía de esta humanidad. Por este parámetro, la pérdida de capacidad de expresión de energías arquetípicas, es que podemos acompañar aquel concepto, de que no existen, prácticamente, seres sanos en este planeta.

Si la cura, real y perdurable, es el recontactamiento con los Arquetipos, nuestros encuentros periódicos, nos señalan el camino hacia la cura interior. Más tarde o más temprano, juntos descubriríamos, las señales que nos muestran lo profundo de la creación y de nuestro propio interior. Por estar unidos a la Fuente Única, iríamos encontrando el vínculo adecuado para desenvolver cada etapa, en sintonía a los principios ofrecidos por la Ley de Necesidad.

Recorrer el sendero que se nos revela, no es una alternativa para una cierta etapa de nuestra evolución. Es la oportunidad de participar, en la sincronización de elementos cósmicos, solares, planetarios, e individuales, con adhesión incondicional. Dicho de otra forma, tornándonos verdaderos servidores.

Realizar estos escritos, tiene ciertas diferencias interesantes, con respecto a dar una charla para una cantidad de personas en un auditorio, o entregar nuestro material escrito o grabado a quien se interese por él.

Quienes vienen a nuestras charlas, de modo general, suelen saber con qué energías se pondrán en contacto. Aquellos que solicitan las grabaciones, para su estudio y reflexión, están, en muchos de los casos, conscientes de ciertos elementos, y acuden en su búsqueda. Escribir para un diario, es una oportunidad de gran amplitud que se nos ofrece. Estas notas, no solo llegarán a quienes con cierta intensidad sintonicen con su esencia, sino que son puestas a disposición, de todo el amplio rango de la consciencia humana, representado por los habitantes de este sector del planeta.

Este es el trabajo, que hoy lleva adelante la Energía en este universo planetario. Poner a disposición, por todos los medios disponibles, una realidad que está destinada al total de la humanidad. No faltará, quien guarde cada una de estas intervenciones, para repasar su contenido, en momentos donde su apertura interior lo haga propicio. Como tampoco aquellos, que darán vuelta la hoja, aún distraídos y ausentes de la búsqueda interior, o con un gesto de disgusto, por las cosas que hoy día se publican y difunden.

Cada semana, mientras aquel Orden que todo lo rige, siga amparando el surgimiento de cada nota, nosotros intentaremos reflejarlo y transmitirlo. Del otro lado, seguramente, entre aquellos que se definen con el término de lectores, habrá potentes espejos en condiciones de reflejar esa realidad, para que ella, prosiga con el cumplimiento del propósito que la sostiene.

*Daniel Gagliardo*  
*Uksim*



*Pedir, y quedar a la espera de resultados, es, de alguna forma, mantenernos indiferentes, a la propuesta ofrecida por la energía que rige la actual etapa de transición planetaria. Es desconocer en nuestro interior, la resonancia que la Ley Evolutiva Superior está amplificando. Nuestro relacionamiento con la esfera de la existencia material, se cimentó, en la posibilidad kármica de la elección, de la expectativa, de la especulación, y de un principio temporal, creado por una mente sin receptividad a patrones de conducción interior.*







*Aquella cadena, potencializaba la interferencia que el pedido arrastra en su condición. Alguien, por algún motivo, que en su arranque incluso podría tener fundamentos de cierta positividad, se adjudicaba el derecho, e incluso, tal vez el deber, de arrastrar a otros seres, a pedirle a la Consciencia que todo lo rige, que modificase una situación, que seguramente esa misma Energía Rectora, conduce y limita por medio de las Leyes que forman parte de Su Expresión.*



# Campo Sierra del Cielo

Ruta Provincial 17 - Km 7 - Camimo a Ongamira - Quebrada de Luna - Charbonier  
(a 16 Km de Capilla del Monte) Córdoba.

Casilla de Correo N° 19 en Capilla del Monte - Código Postal 5184 - Córdoba - Argentina  
www.uksim.org.ar - uksim@uksim.org.ar - +549 3548 564 874 (Whats app y Telegram)

-  Uksim, Centro de Servicio Planetario
-  Cosmosophy Uksim For English Speakers
-  La Consciencia y el Cosmos (radio)
-  Uksim Cosmosofía (audios y videos)
-  @uksimcosmosofia
-  @uksimcosmosofia

Uksim posee una Cuenta Corriente Especial en el Banco Nación Argentina, habilitada para recibir donaciones. El número de la misma es 181 100 427 - 6 Código de sucursal 1300 Capilla del Monte, Córdoba, Argentina. CBU 0110181840018110042762. Para depósitos desde el extranjero colocar, antepuesto al código de área y N° de cuenta, el CÓDIGO SWIFT correspondiente a Banco Nación Córdoba: NACNARBACOR  
0110181840018110042762

Por donaciones en efectivo, tarjeta de crédito o débito entrar a [www.uksim.org.ar](http://www.uksim.org.ar), botón  
COMO COLABORAR